

Mariu F. Lacayo, arte multidimensional

Recibido: 04.05.2015 / Aprobado: 28.05.2015

La cosmología de branas depende de la teoría M de la física cuántica, que determina que la parte visible de las cuatro dimensiones que conocemos en nuestro universo, es apenas una de las miles de membranas (llamadas branas por apócope), que corresponden a los infinitos universos que pueblan una dimensionalidad superior llamada por los científicos "bulk" o sea, "bulto" en el que muchas branas enrolladas se mueven e interaccionan multidimensionalmente, influyendo en nuestro universo, provocando efectos desconocidos.

Mariu F. Lacayo es una artista visual nicaragüense, que desde siempre se ha fascinado por los tejidos, pero no cualquier tejido, sino los textiles originarios, los lampazos mexicanos, las urdimbres de algodón antiguas o populares, pero no para tejerlas ella, sino para reproducirlas a través de la pintura, en la que realizaba acercamientos para representar las costuras, los pompones, los movimientos de la tela. Esta fue su primera incursión en los tejidos a través de la pintura. Más adelante, quiso prácticamente urdirlos,

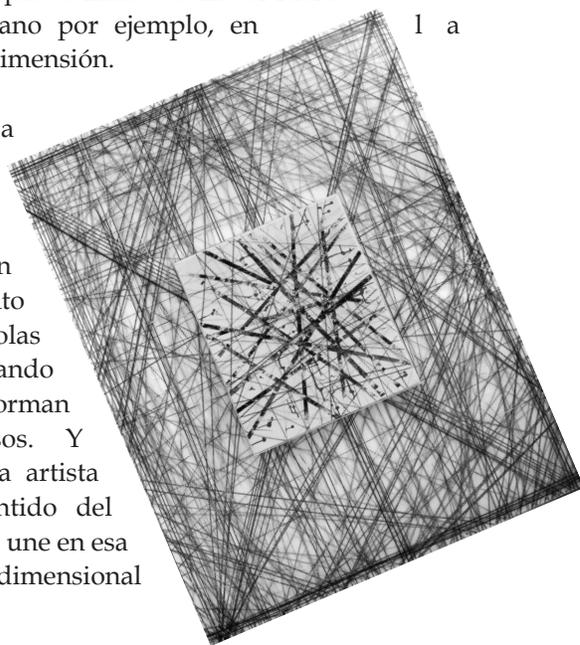


pero no con telares, sino con pincel al óleo, en detallado hiperrealismo.

Más adelante, entró en contacto con las Teoría M, que fue esbozada por el físico Edward Witten, y se origina en la teoría de las cuerdas, según la cual las partículas se pueden comportar como cuerdas y su vibración conforma los universos. La M responde al concepto de magia o misterio a la que se refiere, por su capacidad de unificar bajo sus principios, todas las fuerzas fundamentales conocidas, un objetivo que se consideraba inviable. La inicial de la teoría, la M, ilustra también su condición de membrana.

Mariu quedó fascinada con la Teoría M, de la física cuántica, que parte de la vida cotidiana hasta el mundo de las micropartículas. En ella por ejemplo, a nuestro universo le corresponde una membrana y las otras membranas serían universos paralelos, y cada membrana es un tejido de supercuerdas (se llaman supercuerdas esos filamentos cien trillones de veces más pequeños que un protón, que vibran y conforman las branas). Cada modo de vibración representa una partícula distinta. Según esta propuesta, cada partícula subatómica corresponde a una resonancia diferente que vibra sólo a una frecuencia característica, la que se mueve como si fuera las olas del océano por ejemplo, en la decimoprimera dimensión.

Esta dimensión se supone que es muy larga, y ahí las branas están en movimiento como las olas en el mar cuando chocan, así forman nuevos universos. Y es aquí donde la artista encuentra el sentido del tejido que todo lo une en esa urdimbre multidimensional



y realiza sus Mapas Cuánticos, piezas en técnica mixta en las que teje rutas que parten de todos los puntos y se diversifican y unen, con fibra y pintura al óleo, al aerosol y al acrílico. Uno de estos mapas fue seleccionado durante la 5ª Trienal Internacional de Arte Textil y Fibras de Riga, Letonia, para formar parte de la colección del Museo de Diseño y Arte Textil de ese país.

Varias dimensiones en capas de metacrilato a las que aplica pincel y collage, así como sus hipercubos realizados sobre lienzo, óleo y fibras diversas, han sido adquiridas por coleccionistas en Nicaragua y en New York, donde exhibió en la Upstream Gallery recientemente. Y otro de estos mega mapas participa ahora en la Latin American Awards & Art Exhibition, de Fundación Rozas Botrán en el Northern Trust de Miami, en octubre de 2015.

Pero a partir de la exhibición que inaugura este 24 de septiembre en la galería 123 de San Salvador, las branas se convierten en grupos de cintas de puro movimiento y color, en los que lo traslúcido del metacrilato anterior y las fibras, se transmutan en listones realizados al pincel, que se sobreponen y se mezclan diáfananamente, fundiéndose e inflándose en colores de transparencia y movimiento, como las burbujas del océano cuántico,

que ella explica como la multiplicidad sin límite de pensamientos, que tal como los multiversos cuánticos, crean todas nuestras probabilidades, materializando la realidad unidimensional de nuestro “big-bang” personal.

Estas piezas en gran formato de Mariu F. Lacayo, invitan al observador a participar activamente, moviéndose o desplazándose para poder captar la multiplicidad de rutas que sus branas encierran o lanzan. Sus líneas paralelas rectas o sinuosas y sus contrastes policromáticos, exigen del espectador una actitud activa, que les invita a formar parte de la obra, tejiendo ellos mismos en cada pieza, las múltiples rutas de su consciencia.

Como reformuladora de un arte cinético que estimula la observación del público, para desenmarañar sus múltiples dimensiones y movimientos, no sólo propone un ejercicio óptico y mental, sino que deconstruye el tejido universal que nos une, proponiéndonos nuevas y mejores dimensiones que podemos crear desde la Teoría Mágica de nuestra imaginación.

Marcela Valdeavellano
Curadora internacional
mvaldeavellano@arteresponsable.com
2015

